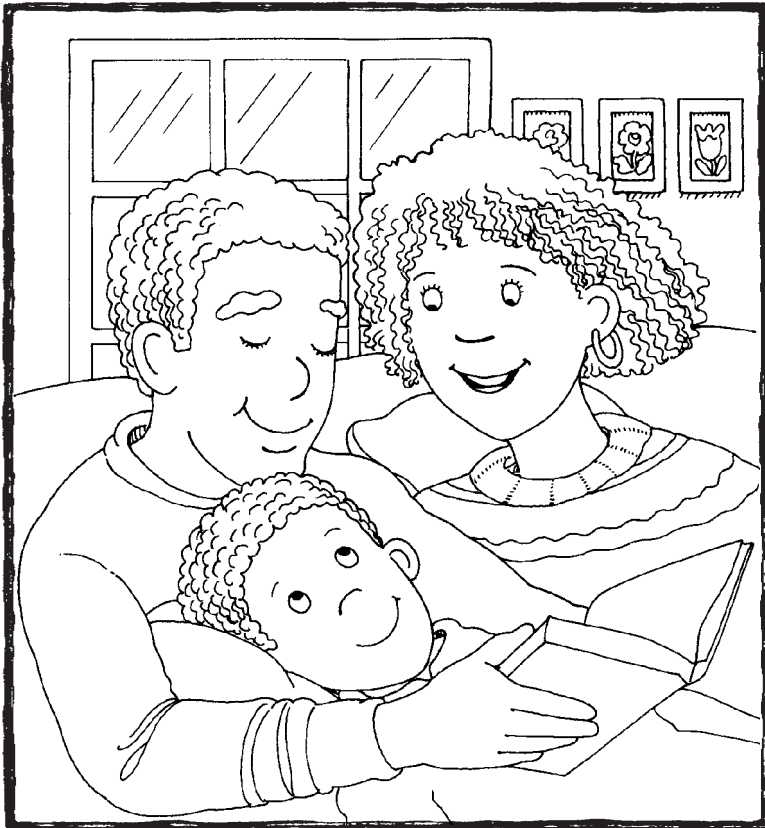


El día de malas noticias para Arturo

Libro de lectura de Reading A-Z, Nivel M

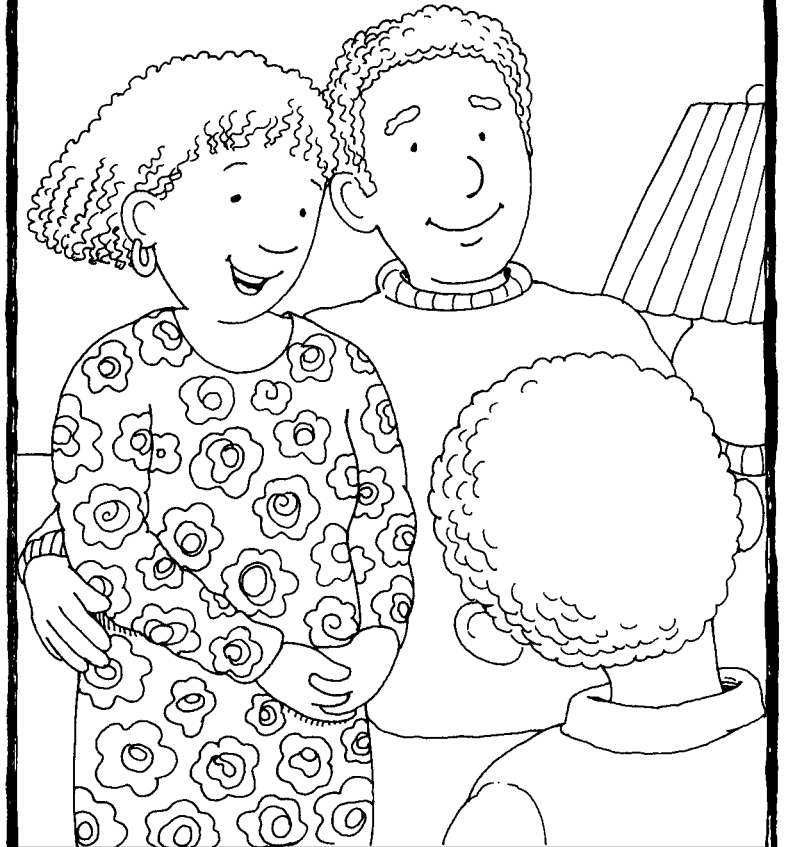
Número de palabras: 707




www.readinga-z.com

LECTURA • M

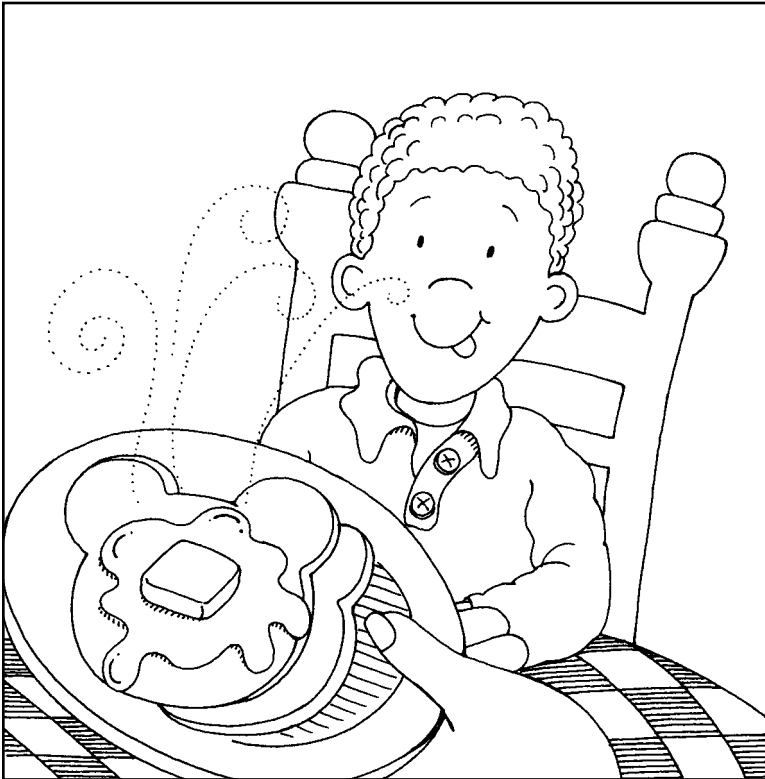
El día de malas noticias para Arturo



Escrito por Lara Henderson Megard
Ilustrado por Darcy Tom

www.readinga-z.com

El día de malas noticias para Arturo



Escrito por Lara Henderson Megard
Ilustrado por Darcy Tom

www.readinga-z.com

El día de malas noticias para Arturo
(Arthur's Bad News Day)
Libro de lectura Nivel M
© 2002 Learning Page, Inc.
Escrito por Lara Henderson Megard
Ilustrado por Darcy Tom
Traducido por Lidia Strong

ReadingA-Z™
© Learning Page, Inc.

Todos los derechos reservados.

Learning Page
1630 E. River Road #121
Tucson, AZ 85718

www.readinga-z.com

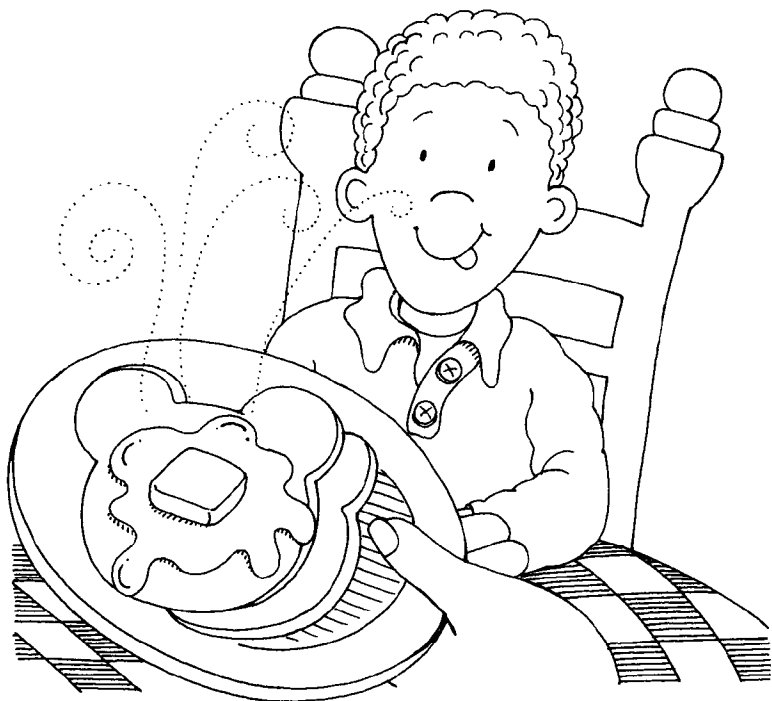


Oigan, siéntense y les contaré unas malas noticias. Mi nombre es Arturo Hankins. Los primeros ocho años de mi vida fueron casi perfectos. Pero entonces mis padres me dieron una noticia que me perturbó. ¡Eso lo cambiaría todo!

Voy a empezar por contarles un poco acerca de mi vida perfecta—eso es, antes de que las malas noticias llegaran.

Cada mañana mi mamá me despierta haciéndome cosquillas en los pies. Eso me hace reír y empiezo el día contento. Pero esto apenas es el comienzo.





Cuando bajo las escaleras, el olor del almíbar de arce calentito toca mi nariz y me hace agua la boca. Papá hace unos panqueques muy buenos con figura de Mickey Mouse. En camino a la escuela, yo escojo la música que quiero escuchar. Entonces mamá, papá y yo cantamos muy alto por todo el camino.



¡Y todavía se pone mejor! Cuando salgo de la escuela, papá y yo vamos a jugar al patio de atrás. Tiramos y pateamos la pelota por un buen rato hasta que es la hora de la cena. Yo regularmente ayudo a mamá y papá a preparar la cena. Después nos sentamos a la mesa a comer y a hablar sobre las cosas que pasaron durante el día. Yo siempre soy el que más habla.

Mamá nunca se olvida de mi postre favorito—una galleta con chispas de chocolate y un vaso de leche para remojarla. Tengo un vaso especial que nadie más usa. Lo obtuve cuando fuimos a Disneylandia hace dos veranos. ¡Ese vaso es mi favorito porque me recuerda de las mejores vacaciones que he tenido!



Bueno, ha llegado la hora de darles las malas noticias. Es horrible. Hace unos meses mis papás me dijeron que pronto voy a tener una hermanita. ¡Ay! ¿Ahora ven por qué estoy tan alterado? ¡Esto va a arruinarlo todo!





Por ocho años he estado al centro de la atención. Como no tenemos ni siquiera una mascota, no he tenido que compartir a mis padres con nadie ni con nada. Una persona más va a hacer que nuestra casa esté demasiado llena. Y sé que eso no me gustará.

Mi amigo Jeff tuvo una hermanita el año pasado. Él me dijo que ahora sus padres solamente hablan de ella. Su papá nunca tiene tiempo extra para jugar con él. Y su mamá, ¡está siempre ocupada cambiándole los pañales malolientes! ¡Qué asco!

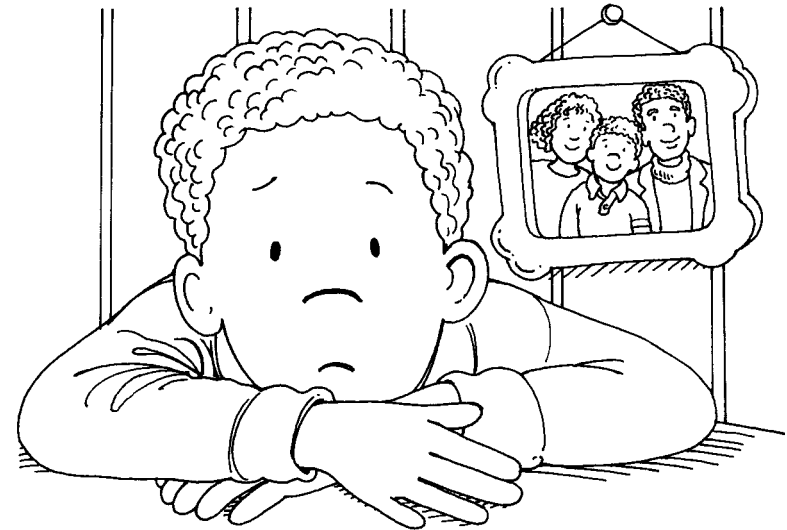




Todavía no les he dicho la peor parte de la historia. Mi mamá dice que tengo que compartir mi cuarto con la bebé. No habrá más paz ni tranquilidad. Yo definitivamente no estoy acostumbrado a compartir. Que mi hermanita ni siquiera piense en usar mi vaso de Disneylandia. De ninguna manera.

Le he dicho a mamá que yo no quiero una hermanita. Le dije que estoy contento con las cosas tal y como están.

Pero creo que no le dieron ninguna importancia a eso. Además es demasiado tarde. Hoy, mi mamá volverá a casa del hospital con mi nueva hermanita. Creo que les voy a decir que la regresen. No me importa conocerla. No quiero compartir a mamá y papá y mucho menos mi cuarto. Mis padres dicen y dicen que llegaré a quererla.





Bueno, aquí están. Papá está cargando un montón de cobijas rositas. ¿Estará la bebé allí adentro? ¿Podrá ser tan pequeña? Mamá se ve muy contenta pero un poco cansada. Bueno, ahora mi abuelita está abriendo la puerta, corriendo a ayudarle a papá. Ella está abrazando a mamá.



Ahora está metiendo su cabeza dentro de las cobijas rositas. La bebé debe estar adentro porque oigo a mi abuelita decirle a papá que la bebé está hermosa. Yo no saldré. Aquí me sentaré enfurruñado.

Ahora mamá me está abrazando fuertemente. Antes de que me de cuenta papá pone a la bebé en mis piernas. Y entonces sucede algo muy interesante. ¡La bebé estira su brazo y agarra mi dedo! ¡No lo quiere soltar! Creo que ella sabe que soy su hermano mayor. Ya me quiere.



Bueno, tal vez el tener a una hermanita no será tan malo. De todos modos pienso que ella es bonita y he decidido que se quede. Además, yo creo que mamá y papa tienen suficiente amor para compartir entre mi hermanita y yo.